

CONCULTURA

las puyas

PUNTADAS EN VERSO

de aniceto

9a. EDICIO

LAS PUESIYAS
DE ANICETO

PUNTADAS EN VERSO

las Puesiyas de Aniceto.



Carlos Alvarez Pineda.

PALABRAS DEL AUTOR:

No me las critique mucho, sólo piense que no son poesías, son "puesiyas".

ANICETO

Hecho el depósito
que marca la ley

Novena edición
Dirección de Publicaciones e Impresos
Consejo Nacional para la Cultura y el Arte
Ministerio de Educación
San Salvador, 1996

Impreso en la
Dirección de Publicaciones e Impresos
CONCULTURA
17 Av. Sur No. 430,
San Salvador, El Salvador, C. A.

CARLOS ALVAREZ PINEDA

LAS PUESIYAS
DE ANICETO

PUNTADAS EN VERSO



PROLOGO

Conozco a Carlos Alvarez Pineda desde hace algunos años; justamente la misma cantidad de años que tengo de conocer —y estimar— a Aniceto Porsisoca.

Y tópico obligado de nuestras conversaciones —tan frecuentes antes y tan relanciadas ahora— fue siempre el llevado y traído tópico de sus poesías, esto, de las poesías que Aniceto diera a conocer desde su programa "La Ruleta Musical", en la lejana época de oro de la radiodifusión salvadoreña.

Una y otra vez, desde entonces, he insistido con el amigo sobre la conveniencia de publicar un tomo conteniendo "Las poesías de Aniceto". Pero ocurría que cuando le tocaba este punto a Aniceto, Aniceto no estaba vestido de Aniceto sino de Carlos Alvarez Pineda. Y lo que invariablemente respondía Carlos a mi repetido reclamo, era un "sí, no es mala idea, vamos a pensarlo, etc", dicho en el tono de un representante artístico que habla por su representado. Y posiblemente porque Carlos y Aniceto nunca podían estar frente a frente ni siquiera al momento de maquillarse, el tópico se avejentaba y la idea de publicar un tomo con las poesías de Aniceto no salía del magín de Carlos Alvarez. Hasta que un día...

Di en hablar, directa y concienzudamente, con Aniceto Porsisoca. Y tomándole por la cebadera, le espeté la sugerencia y el éxito seguro que tal publicación podría alcanzar rápidamente, a juzgar por la correspondencia que

recibía —y recibe— y por la popularidad que día a día alcanzaba el simpático personaje. Y lo supuesto en teoría, la práctica lo confirmó. Ocurriendo que Aniceto no lo pensó mucho y saltándose "a la brava" el "vamos a pensarlo" de su alter ego, de una buena vez resolvió publicar el primer tomo de sus poesías. Que, a la postre, es éste que el paciente lector tiene entre sus manos.

Pero mal haría apropiándome la paternidad de esta idea. En honor a la verdad, la necesidad de un tomo con los poemas humorísticos de Aniceto bulle en la mente de quienes, admirando al estupendo cómico y sabiendo de ellos, sueña o ha soñado alguna vez con obtenerlas, si no todas, las más conocidas, definitivamente reunidas en un libro. Y así, lo cierto es que esta publicación se la hemos exigido —que no solicitado— a Carlos Aniceto Alvarez Porsisoca, sus amigos, sus conocidos y aún desconocidos admiradores, ya verbalmente, ya por carta o por telegrama, una y otra vez hasta desesperarlo. Aquí está el resultado.

Por fin, cabe hacer notar la versatilidad de C. A. P. que tan bien maneja la rima jocosa que el verso serio. Dan fe de ello los dos poemas incluidos al final de este su primer tomo de poesías. Que, a no dudarlo, gustarán con especial deleite todos aquellos que por no pocas razones consideran al Polifacético Carlos Aniceto Alvarez Porsisoca, el primer actor cómico de El Salvador.

JOSE DAVID CALDERON



PALABRAS DEL AUTOR

Con el mayor de los gustos, y cumpliendo la promesa hecha a muchos buenos amigos que residen en los Estados Unidos, aquí está ahora la quinta edición de mi folleto "LAS PUESIYAS DE ANICETO".

Tal como lo dice en el prólogo el escritor y amigo José David Calderón, Aniceto y yo platicamos muchas veces para decidirnos a publicarlo. Aniceto, fanfarronamente le llama LIBRO, mientras que yo, sin pretensiones, le llamo folleto.

Como digo al principio, esta edición la dedico con sincero cariño a todos los salvadoreños y, especialmente, a todos los paisanos que por una u otra razón están lejos de este pedacito de tierra que se llama El Salvador y que —esto sí lo digo gritando a pulmón lleno— ¡ES LA SUCURSAL DEL CIELO!

LAS PUESIYAS DE ANICETO no tienen otra pretensión más que la de pintar algunas de nuestras costumbres. Sin estética literaria he querido únicamente describir esas cosas que siempre recordamos con nostalgia, sobre todo cuando nos encontramos lejos del terruño.

Yo también he estado lejos de mi tierra alguna vez, y sé de la cosquilla que se siente en los cuatro puntos cardinales del alma al escuchar "El Carbonero", al recordar "las pupusas de chicharrón y de queso con lorocos", al recordar "el chilate", "el shuco", "la yuca con chicharrón o con merienda", "el dulce de chilacayote", "la shashama", "los salpores", "la chicha de tanatillo".

Yo también he dibujado espirales con suspiros al aire recordando tantas cosas de mi tierra... jugar tulipán en los velorios... participar o sólo ver las peregrinaciones de barrios y cantones en las procesiones... una tarde en el centro del mercado... los típicos mesones de mi tierra donde hemos crecido muchos jugando "trompo al hoyo", "güimbas de a mil con capirucho", "la yorta"... yo también he llorado recordando el día en que se me reventó el hilo y me llevó el viento la pizcucha que había comprado en cuartillo... en fin, tantas cosas que recuerdo de aquella infancia remota, pobre, pero feliz...

Gracias mil por aceptar este folleto. Únicamente le suplico: POR FAVOR, NO ME LAS CRITIQUE MUCHO, SOLO PIENSE QUE NO SON POESIAS, SON *PUESIYAS DE ANICETO.*

Carlos Alvarez Pineda



¡YO ME QUIERO REGRESAR!

No sé por qué algunos días
me agarra la de llorar...
a cada rato me acuerdo
de las cosas de mi pueblo
y me quiero regresar...!

Cuando me vine del valle,
me vine por probar suerte,
pensé nunca regresarme
y del todo aquí quedarme
aunque llegara la muerte.

Yo dije, cuando me vine:
¡Regreso, pero con pisto!
me dijeron en el valle
que aquí hay pisto en la calle
¡Y por Dios que no lo he visto!

Es bonita la ciudá ...
¡Hay tantas cosas que ver!
Pero, creémelo, hermano,
me está jodiendo el gusano
de las ganas de volver.

Tengo el ombligo enterrado
en mi valle: Cujucuyo ...
y no me voy de regreso
porque soy un indio de esos
al que domina el orgullo.

¡Qué tal si llego quemado,
igual, enseñando el cuero!
Contando que fui Gerente
y llegue a saber la gente
que trabajé de cholero...!

Perdonáme, mi paisano,
¡tengo ganas de chillar!
si la vida está bien perra,
será menos en mi tierra...
¡yo me quiero regresar...!

¡Nada tengo que llevar
—aparte de mi matata—
si no tengo ni perraje,
ni pisto para pasaje,
¡pues me voy a pura pata...!

NOTA: Aunque no lo crean. Aniceto cumplió esta decisión. Se regresó "a pura pata" hasta Cujucuyo... ¡desde Chalchuapa...! ¡Y son 27 kilómetros...!



LOS GUATES

El día que yo nací,
mi pobre nana tenía
ya tres noches de desvelos...
y mi tata bien contento
cuando salió la partera
y le dijo: —¡Son gemelos!

¡Qué sufrimientos pasé!
Los dos éramos iguales
sin ninguna diferencia.
Es un amargo calvario
cuando los dos son iguales
¡lo digo por experiencia!

La cosa empezó al nacer:
Mi nana con la partera
se cruzaron las miradas...
la partera, confundida,
para que los dos lloraran,
sólo a mí me dio nalgadas.

En las clases de la escuela,
mi hermano era cero en todo
y yo el que más estudiaba.
Pero por ser tan iguales,
a él le daban los premios
y a mí se me castigaba.

El pícaro de mi hermano
era el diablo de la casa
que hacía los "gavetazos"...
y mis tatas, confundidos,
a él le daban regalos
y a mí me daban cinchazos.

Una vez el condenado
se saltó un cerco ajeno
y se robó una gallina...
llegaron los policías,
averiguaron las cosas...
¡y yo fui a la bartolina!

Una vez me enamoré
de una linda muchacha
que se llamaba Raquel...
pero por ser tan iguales,
mi novia aún no sabe
que la casaron con él...

Pero al fin me desquité
de todas las amarguras
con mi gemelo villano.
¿Saben cómo lo logré?
¡Un día me morí yo
y enterraron a mi hermano!



"EL VELORIO DE LA ROSA"

Ayer se murió la Rosa,
hija de la Juana Oliva
y todos dicen de cierto
que si no se hubiera muerto
tuavía estuviera viva...

Yo llegue a ver el velorio,
me puse un rato en la puerta...
la Rosita ¡cómo estaba!
la pobre no respiraba
quizás porque estaba muerta.
Ahí estaba boca arriba
en un su blanco cajón,
tenía color de muerta
y en la boca un poco abierta
su tajada de limón.

La pobre tenía un ojo
abierto de par en par...
quizás porque era de vidri(
no se le pudo cerrar.

Pero bien, lo que yo quiero,
no es hablar de la muerta,
lo que yo quiero decir
es lo que alcancé a oír
y mirar desde la puerta:

Me estaba fumando un puro
cuando llegó don Gregorio
con varios de los muchachos,
sólo han ido los borrachos
por el guaro del velorio.

En un rincón de la sala
están tres viejas chismosas
hablando de la difunta:
Que era una tal por aquí
que era una cual por allá
y ¡Dios sabe cuántas cosas!

—¿Ya se fijó, niña Queta?
—¿Qué cosa, niña Cipriana?
—¿Mire el cajón que compraron,
y lo fue a comprar la nana!

—¿Qué cosa tiene el cajón?
no lo miro nada extraño.
—Pero usted es choca, Cipriana
¿no ve que el cajón es blanco?
¡Y eso sí que es un engaño!

Dejemos a estas viejas
almorzándose a la gente.
Miramos al otro lado
y encontramos otro cliente:

En el centro de la sala
esta la señora Juana,
(es la mamá de la muerta).

Un ratito está llorando
y otro ratito ispirando
mirando para la puerta.

Por momentos se le olvida
que ella es la doliente,
se avienta unas carcajadas
que hasta se asusta la gente.

—¿Qué le pasa, niña Juana?
—Es que me acordé de un chiste
que me contó la Manuela ...
—Pero no se ría tanto
acuérdese que hay un muerto
y usté la dueña e la vela

—¡Ay, si es cierto, ay, hija linda
por qué me has abandonado!
¡Tan linda mi muchachita!
tuavía ayer me ha besado!

Y dice a la lloradera
llamando a la vecindad
llorando a moco tendido
parece que es de verdad...

Caramba, si eso no es vela...
casi todos platicando,
unos comiéndose al muerto,
otros comiéndose al vivo,
unos jugando baraja
y otros jugando chivo...

Grupos contando sus chistes
o jugando tulipán
otros queriendo engordar
a puro café y pan ...

Si eso es velorio, ¡lagarto!
yo no quiero vela así,
¡palabra que no la quiero!
Si así han de velarme a mí,
¡Por éstas que no me muero!



"LA PARTIDA DE FUT"

"Mens sana in corpore sano"
(que sé yo de hablar inglés)
pero el maishtro de la escuela
me tradujo este volado
diciendo que si hay deporte,
hay mente sana después.

Se me metió en la cabeza
hacer deporte en el valle
y aunque sin cancha ni bola
hicimos una de trapo
para jugar en la calle.

Y reuní a la cherada:
al cuto Juan, a Bartolo,
a los guates, a Gilberto,
a Emiliano y al tuerto
aunque es un poquito bolo.

Eramos once cabales,
yo me nombré Capitán.
—El tuerto va de ala izquierda,
los guates van de volantes,
en la meta el cuto Juan ...

—Yo no —dijo Juan hablando—
por favor háganme caso.
En la meta pongan otro,
a mí me meten los goles
porque sólo tengo un brazo.

Era un pequeño detalle
que no habíamos pensado.
Lo pusimos de defensa
y después de varios cambios
quedó el "CLU" organizado.

"EL FUERTE DE CUJUCUYO",
de madrina: mi cipota,
y era tanto el entusiasmo
de comenzar con los juegos,
que cada cual dio peseta
para comprar la pelota.

Un domingo nos retaron
los del cantón "El Enredo",
tenían cinco calzados,
—dos de ellos ya con tarugos—
pero no tuvimos miedo.

—Muchachos —les dije a todos—
¡A demostrar el coraje!
¡Los que no tengan zapatos,
a forrarse bien las patas
aunque rompan el perraje!

Consiguiendo calzonetas
pasamos todito un día ...
el que iba de Center Foward
llevó una con revuelitos
propiedad de una su tía.

Llevaron calzones cutos
de color algo ronrones
y otros con calzoncillos
que tuvieron que coserlos
al arrancar los botones.

El Juez lo llevaron ellos,
era un viejito cascorbo,
y nos costó gran trabajo
convencerlo que arbitrara,
pero que dejara el corvo.

Cambiamos al choco Beto
que estaba de guardameta,
porque en un "salto felino"
—como dicen en el radio—
se le abrió la calzoneta.

El peludo Feliciano
también nos abandonó ...
se fue la bola al barranco,
le tocó a Chano traerla
... y el chambón no regresó.

Santiago perdió tres dientes ...
se quedó cholco mi compa.
Resulta que el pobre es bizco,
él vio venir dos pelotas,
cabeceó la que no era
y la que era, en la trompa!

¡Qué partidazo ese día!
esto sí que no es alarde.
Jugamos, sudando sangre
de las diez de la mañana
hasta las seis de la tarde.

Veinte a ocho les ganamos,
es un escore galán ...
y terminó la partida
porque rompió la pelota
la uña del dedo gordo
del chuña patudo Juan.

La peche hasta me abrazó
y me dijo: ¡El triunfo es tuyo!
Dos frases que yo recuerdo
de esos tiempos que no vuelven:
"Mens sana in corpore sano"
y "El Fuerte de Cujucuyo".



"DIO SU CAIDA LA MILA"

Nadie, nadie la quería ...
ni a su tata le gustaba ...
ella hacía lo posible,
pero pobre, nunca nada.

Era bonita la Mila,
yo no sé por qué razón
no le gustaba a ninguno ...
era de ojos azules
pero le faltaba uno.

En la feria lo perdió
por una vara de cohete,
pobrecita, vió pá arriba
le cayó en el ojo izquierdo
y hasta le rayó el cachete.

Tiene una gran cicatriz
desde el ojo hasta la boca
y así se quedó la pobre
unos le dicen: "chajazo"
y otros le dicen "choca".

La ley de compensación
se portó muy bien con ella:
tenía poca belleza,
pero era bastante "feya".

Seis dedos en una manos,
y ahí la compensación
volvió a ayudarle otra vez,
pues a cambio de seis dedos,
en la otra tenía tres.

Bien cipota perdió un pisto
siempre por andar de boba ...
dicen que lo anda buscando
porque la ven agachada
... y es culpa de la joroba.

Por eso llegó a cuarenta
y la pobre siempre sola,
porque cuando fue el reparto
de feyos y mala suerte,
la Mila ya hacía cola.

Pues bien, en un mes de Enero
llegó al valle un hombre chele
que le decían "zompopo".
Un día encontró a la Mila
y por broma o lo que sea
le dejó ir un piropo.

Cuando le dijo -Adiós, chula
capullito de alhelí-
sintió en el pecho un retumbo
porque nadie en este mundo
le habló antes así.

Llegó a su casa contenta,
en el espejo se vio,
se dirigió una sonrisa,
después hasta se polvió ...

Desde ese día dichoso
la Mila ya creyó en Dios,
mañana y tarde pasaba
por la calle milagrosa
para recibir su adiós.

Llegó un día que el valiente
de casamiento le habló ...
de la alegría la pobre
abrió más el ojo viudo
y después se desmayó.

Los días se hacían largos,
cada día era un mes ...
llegó el día del casorio,
sería a las cinco en punto,
pero ella llegó a las tres.

Al fin se llegó la hora ...
ahí estaban los padrinos,
el Cura, los invitados
—entre los que estaba yo—
el Alcalde, todo el pueblo ...
... sólo el novio no llegó ...

Hoy tiene doble joroba
¡es un camello al revés!
la de la espalda es eterna,
la otra, según yo creo,
se le quita antes de un mes ...

Dió su caída la Mila
quizás la única vez ...
el papá de la criatura
hoy dicen que está en Honduras
y ni ella supo quién es ...



"SEMANA SANTA"

Le dicen Semana Santa
y nadie santa la pasa ...
sólo unos cuantos pelones
se quedan ahí en su casa.

Los demás ¡a los balnearios!
A pasar alegres días
aunque al regreso no tengan
ni frijoles ni tortillas.

Yo fuí un día a la playa,
pero no por veranear,
sólo me fuí de metido
para poder criticar.

Me acerqué a una muchacha
... se llamaba, no sé cómo,
sólo me acuerdo que estaba
toda quemada del lomo.

Señorita, me permite,
no crea que soy un vago ...
—Pues si espera, lo atiendo
quiero acabarme mi trago.

Una señora llorando
con tamaños lagrimotes,
dice que se le ha perdido
el mayor de los cipotes ...

¿Se habrá ahogado? Dios mío!
¿O andara por ahí ...
Ayúdeme por favor
a hallar a mi cipotío,
acaba de estar aquí ...

Al fin hallaron al niño
después de pleitos y riñas,
bien bolo estaba metido
en una champa de niñas ...

Por allá está una vieja
bañándose con huacal ...
tiene miedo, dice ella,
que le salga un animal.

Ahí está acurrucadita
la pobre viejita buena,
viene el tumbo y ¡zaz!
agarra su huacalada de arena.

¿No quiere cuartos señor?
hay uno por este lado ...
(son unos cuartos preciosos
para dormir enrrollados).

Al rato una serenata
con unos bolos bayuncos,
luego a cuidar la comida
porque andan cerca unos tuncos ...

Estar durmiendo en hamacas
o al suelo como conejos,
para gritar por la noche
por culpa de los cangrejos.

Comiendo de lo que se halla
desayuno, almuerzo y cena,
estar comiendo tortillas
con menos masa que arena.

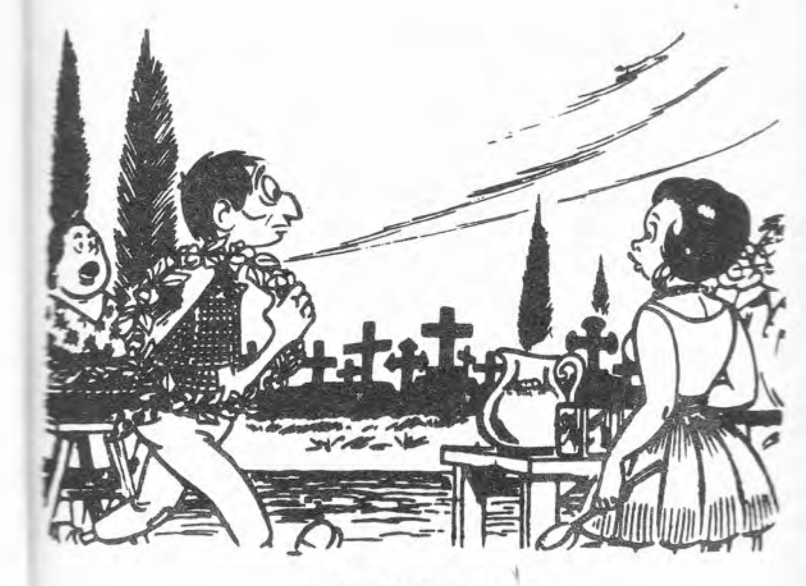
—Mire, mi amigo, perdone,
¿por dónde queda el ...
—Pues, amigo, me perdona,
pero no sé dónde se halla,
¡agarre pa cualquier lado,
sepa que aquí todo es playa!

—¡Un ahogado! ¡Un ahogado!
y se arma el gran relajo ...
sobre la playa, tirado
está un hombre boca abajo ...

—Apártense, délen aire ...
por favor, déjenlo solo ...
—y se levanta el abogado:
—No me frieguen ... estoy bolo

Porque eso sí, si juntamos
todo el guaro por tomar
palabra que es más bastante
que toda el agua del mar ...

Si esas son las vacaciones,
yo no las voy a gozar,
mejor me quedó en mi casa
o me voy a trabajar ...



DIA DE FINADOS

Vengo ante ustedes, señores,
con mi "puesiya" modesta
en este día en que todos
los muertos están de fiesta.

Yo salí al medio día
—cabal la hora caliente—
y por Dios que no adivino
diónde sale tanta gente.

La peche trajo unas flores
cargándolas desde el valle
par vender en el mercado
que han hecho en la propia calle.

¡Que vendedoras, amigos!
Palabra que hay gente necia,
paradas, chineando flores
parecen santos de Iglesia.

Y sólo digo parecen
porque deveras, Dios guarde,
si le ofrecen y no compran
le sacan lo que más le arde.

—¿Va llevar flores, moreno?
¡Mire qué linda, divina!
—Mejor cómpreme estas, negro,
son bañadas de esterina.

—No gracias, no tengo pisto
(le digo medio achicado)
—Y entonces a qué ha venido?
grencho infeliz, acabado.

—Señora, por vida suya,
¿cuánto vale una corona
con unos adornos de esos?
—Es barata, guapo, mire,
con adornos, treinta pesos.

—De veras que es bien barata,
ya ya voy a regresar ...
y me alejo lo más pronto
diciéndome ¿treinta pesos?
la debiera de sembrar.

A todo esto no he dicho
a quién iba yo a enflorar.
Es una novia que tuve
con quien me iba a casar.

Pobrecita la muchacha,
en la Gloria debe estar ...
se murió del mal de olvido
—se le olvido respirar—.

Pero bien, sigo mi cuento:
Una corona compré,
me pedían ocho pesos
pero regateando un poco
por cuatro me la llevé.

Qué gentío en el panteón,
no se podía ni andar,
mil gentes con sus tanates
con carne hasta de zanates
para quedarse a almorzar.

Y pretenciosas algunas:
—mirá vos, cuidame el pollo.
—¡Remigio vení pá cá,
te vas a ir en ese hoyo
camináte por allá ...

Unas muchachas bien tipas
que están sólo ir y venir,
yo se los digo de cierto
que ni son dueñas de muerto
y van sólo a presumir.

Por allá una viejita
llorando por no sé quien ...
otra anciana la consuela:
—Ya no llore más, abuela,
tampoco yo dí refrenda
y lo sacaron también ...

De repente, una viejona:
—Allá, mire, aquél es!
Un policía me agarra,
saca pitas y me amarra
de las manos y los pies ...

—Devuelva usté esa corona
porque usté se la robó ...
—Es cierto, esa es mía,
ahí tiene hasta mi nombre
—dijo ella, y me la quitó.

Y era cierto, señores ...
era corona robada
que en el mercado compré ...
me la dieron bien barata,
pero ya saben por qué ...

Hay de todo en esta vida,
hay ladrones condenados ...
ya ven lo que hoy me pasó,
que alguno no respetó
ni el Día de los finados ...



¡NO, PECHE, QUEDATE AHI !

Ayer que estaba almorzando
pedí un mi plato especial,
pues yo tengo mis antojos ...
pedí frijoles rellenos
y me dieron de los buenos ...
bien rellenos de gorgojos.

Pues estaba muy tranquilo
masticando mis frijoles
de aquel mi plato especial,
cuando me sale la peche
llorándome y reclamando
y diciéndome: —Bandido,
llévame a la capital ...

La pobre peche no ha visto
las burucas del mercado
donde hay que entrar con un leño,
no conoce el aguacero
de estar con un mesonero
quizá más chucho quel dueño.

Nunca será como el valle
donde nunca falta nada ...
hay huisquiles, albahaca,
verdolagas que cortar
y si quiero tomar leche
pues a lazar una vaca
y empezar a ordeñar ...

Yo no tengo vaca propia,
pero como hay tantas solas,
¡Pues la que caiga primero!
el dueño, quiera que no,
al no saber que soy yo,
le echa la culpa al ternero.

Dios guarde en la capital,
la leche ya sólo es agua,
¿El precio? mejor lo callo,
y si se mira algo espesa
cuando está puesta en la mesa
es con leche de papayo ...

No sabés, mujer lo grave
de que vayas por la calle
sólo por ir a pasear ...
y que luego te confundan
¡porque vieras cómo abundan!
te van a querer tentar ...

El bendito medio día
con la bulla de los carros ...
con carreras, empujones,
con los gritos de ¡La Chica!
¡Juegue el siete! ¡Va la Prensa!
¡Ay, Corazón de Jesús... !
y quien sabe de tu suerte
si en esa hora bendita
querés agarrar un bus ...!

No sabés lo que's un carro
que en tantito de descuido
te hace las patas parar ...
se para el carro adelante
y el chofer enojado
tuavía dice: —¡Cuidado
por que voy a recular ...!

No, peche, quedate ahí
que aquí quedás en la calle ...
no me pidás por favor
traerte a San Salvador,
estás mejor en el valle.



"UN DOMINGO EN EL MERCADO"

A las mujeres, señores,
se les antojan sus cosas
cuando uno menos lo espera ...
salen con cada detalle
que a cualquiera desespera.

Pues el domingo pasado,
salvo que yo mal recuerde,
a la peche se le antoja
mandarme para el mercado
a comprarle un mango verde.

Comer ácido, figúrense ...
¡qué caprichos! Ah, caray.
Yo no sé que le ha pasado.
porque de aquellos colores
palabra de honor que no hay.

Me fuí metiendo al mercado
por allá por aquel lado
donde venden chilipucas,
donde una señora gorda
a todas horas del día
sacude una su tombilla
para botarle las cucas.

Apenas había entrado
puse el pie sobre un guineo,
o cáscara, yo que sé,
pero sí no se me olvida
que casi pierdo la vida
del zopapo que llevé.

Me dolió todo el pescuezo
y me quedé un rato cucho
la gente va de reirse
y pa colmo al levantarme
me llegó a morder un chucho.

Me levanté bien caliente,
me puse a reír un poco,
unas gentes se apartaban
y otras se secreteaban
diciendo que yo era un loco.

Pues ya me fuí para adentro
buscando el tal mango verde,
iba caliente caliente
como un alacrán con zaite
le dí una patada al chucho
por poco pierdo el caite.

—Negrito lindo, aquí hay fresco,
¿quiere horchata? ¿qué le doy?
—Sólo deme permiso
por favor que ya me voy.

Al fin compre un refresco
con unos cinco de pan,
pero observé que en el vaso
andaban dos mil mosquitos
nadando galán, galán ..
—¿Y esta es fresa? —le dije—
mire bien, este es de chan.

Por allá una señora
sentada en una banqueta
vendiendo unos guineos
—Señora, me hace el favor,
¿a cómo son los guineos?
—A tres por cinco, señor ...
—¿Y no me los dá a centavo?
—¿No los quiere regalados ...
—Ah, si usted me hace el favor

—¡Ve qué grencho más creído!
¡A centavo! Ja ja jay
A saber qué habrá pensado
si este es mi sudor, bayunco
si no me los he hueviado ...

Me retiré más caliente
que hoja de chichicaste ...
Qué gracia la de la anciana,
después que uno, de bueno
quiere ayudarles comprando,
le sacan hasta la nana ...

—Deme unas dos granadillas,
señora, por vida suya,
le dije a otra viejita
que tenía su canasto
en una mesa sapuca ...
—¿Me cambia esta ? le digo,
parece que está algo shuca
y sí me enfermo, me muero ...
—¡Coma bolo, indio bajado,
si no quiere no las lleve,
más shuco tiene el trasero!

—¡Cincones de cebollas...
va a llevar, niña
los fósforos, peines!
—Cincones de repollos,
—Gallinas, gallos y pollos ...
—Papel higiénico por rollos ...
—Juegue el ocho, juegue el ocho,
el ocho que no ha jugado ...
... yo compré el bendito ocho
y era del mes pasado ...

—Pescado pescado fresco,
uno cincuenta la libra ...
—Deme un pescado, señor ...
—Aquí lo tiene, mi amigo
hoy va a comer cosas buenas ...
—Pero, mire ... muy chiquito ...
—Es que yo he dicho pescado,
no ando vendiendo ballenas.

—María... ¡tréme los platos!
pero apuráte, María ...
—¡Arreglar zapatos ...!
—Aligeráte, María ...
Yo no aguanto tanto grito,
la cabeza me da vueltas,
la memoria se me pierde
y voy buscando la puerta
¡Qué me importa el mango verde!.

Unas mujeres decían:
—Pobrecito ese señor ...
otras decían: ¡Qué guapo!
y una vieja "caresapo"
me dijo hasta ruiseñor ...

Yo por estarlas oyendo
y viendo a dos que pelean
y otras dos que van corriendo
huyendo de un policía
no me fijé al dar el paso
que estaba otro gran pedazo
de cáscara de sandía ...
¡Cataplúnnn! fue el barquinazo,
ese sí me dolió mucho ...
me levanté echando bandos
¡Y vuelve a morderme el chucho!

No, señores, no hagan caso,
nunca vayan al mercado
que ahí el que no pega muerde ...
no le hagan caso a la peche
cuando quiera un mango verde ...



"LOS MESONES"

Quieren decir los vecinos
que es más mejor la ciudá
que el valle donde yo vivo ...
¡No, mis señores, qué va!

Mi novia, la peche Lola
vivía en un gran mesón ...
la plata no le alcanzaba
para pagar casa sola
y aunque siempre renegando
por fuerza la iba pasando
en un cuarto de mesón ...

Pero hay que ver qué mesón!
sólo eran treinta y seis piezas
y el zagúan alquilado ...
y unas paredes, Dios Santo
que nunca las han cheleado ...

Hay que ver esos mesones ...!
Qué de cipotes chorreados
que sólo andan dando queja...!
y a cada rato peleando ...
¿han visto pelear cipotes?
cuando uno dice sudando:
—¡Te voy a sacar la fresa!
y hasta se escupen la mano ...
Y el otro dice amagando:
—Oponéte con mi hermano ...

¡Válgame Dios! ¡Qué mesones!
Y en la mañana, eso es grave,
va de gritos y peleas
y como que es romería ...
todos van a una casita
que yo no sé qué sería
—tenía una chimenea ...

¿Y los chismes de mesones?
—¿Fue al cine anoche comadre?
por allá vi a la Menchita
... y acompañada, comadre ...
ay, cuide a su muchachita
ya esta muy maliciosita,
dele la queja al compadre ...

—Buenos días, niña Juana,
¿cómo siguió ya la niña?
—Pues ya un poquito mejor ...

—Haga caso, niña Juana,
dele fresquitos de piña
con un centavo de olor
y me cuenta, niña Juana
si mañana en la mañana
le amanece ese dolor ...

—Ay, fíjese, niña Clara
que no me lo va a creer ...
¿Se acuerda de la Amparito?
¡La hija de la niña Chus!
que dijo que se iba al monte
a pasar sus vacaciones
por que no sé que ¡ay Jesús!
pues anoche vino Chico
aquel del chucho con jiote
y me contó que la Amparo
es cierto que se fue al monte,
¡pero a tener un cipote ...!
¡Cuántos chismes de mesones!
tres piezas más adelante
hay otros dos inquilinos
que sólo viven peleando
y a los cipotes penqueando
por culpa de los vecinos.

—Callate, vieja alcahueta,
que vieja aquí, vieja allá ...
yo no soy sola, oíste,
tengo marido, responde
me dá de hartar y me viste,
vieja loca, vieja triste
que ni petate tenés,
sólo de gallos se viste
¡que aquí que allá, que no sé ...!

Y el mesonero fregando
como si tuviera naguas:
—Quite el chorro, gasta el agua,
—No bote ahí esos papeles
para eso está ese cajón ...
—Mire usted, amarre el gallo,
—Perdone, se me soltó ...
—Vos ni pagás, vieja loca,
hoy ni siquiera has barrido
el pedazo que te toca ...

—Niña Julia, aí stá el recibo,
ya con este son dos meses
que no ha pagado don Cayo ...
—Sí, don Cosme, muchas gracias
(ah viejo más desgraciado
cómo no lo mata un rayo)

Y eso es la vida del pueblo:
chismes, gritos y peleas,
cipotes jugando yoyo
y escondiendo las correas,
metiendo a la pobre nana
en embrollo tras embrollo
unos con su "Golpiavisa,
saca sangre y desnariza"

Otros con Güimbas de a mil
jugadas al capirucho,
otros rompiendo unos vidrios
por apedrear a un chucho
otros haciendo la rueda
a dos que se están peleando ...
—Vos sos jaranero, Nando ...
—Ey, Renco, prestame el yoyo

—Eh, comprá ... vos tenés pisto
que te lo compre tu papa ...
—Y vos ahí qué dijiste ...
si ni me gusta tu yoyo,
tás perdido, buscá mapa ...
y hay cosas que más calientan
cuando a una pobre viejita
le hacen aquella pasada
de "teneme la varita".
¡Qué mesones! ¡Qué de líos!
Qué cochino todo está ...
¿Qué es más mejor la ciudá
que el valle donde yo vivo?
¡No, mis señores, qué va!



LA PEREGRINACION

Ya está cerquita la feria
del Divino Salvador ...
y de todos los rincones
vendrá gente por montones
a buscarlo con amor ...

Hoy me he puesto a recordar,
no dejen que me lo calle,
cuando en la fiesta pasada
vinimos a "La Bajada"
todititos los del valle.

Me acuerdo que allá el Alcalde
llamó a todos a sesión ...
y toditos acordamos
dar unos cuantos centavos
y hacer peregrinación.

—¿Quién llevará el Estandarte?
dijo la comadre Juana
abriendo su "boquesapo"
—Eso es — dijo Cibrián—
pensemos que el Estandarte
debe llevarlo el más guapo,
el que sea más galán ...

—¿Por quién dá el voto, ña Julia?
—Pues yo propongo al Alcalde,
aunque no es bastante guapo,
hablándoles con respeto ...
porque aquí en todito el valle
el único que sí es guapo
es mi compadre Aniceto ...

Y todos al mismo tiempo
gritaron y me aplaudieron
y hasta me hicieron hablar ...
no había, pues, para dónde ...
—esas son las desventajas
de ser uno regular ...

Y se llegó el propio día ...
Nos venimos para el pueblo
cantando con toda el alma
tocando pito y tambor ...
yo ya los había instruido ...
de que no fueran pasmados,
que pá pasar las esquinas,
hay que ver esos volados
que cambeyan de color ...

Después de ir a la Iglesia,
ya nos reunió el Alcalde,
y después de su discurso,
nos dio la tarde de valde.
—¡apresúrense, muchachos,
les dije, agarrando el mando
se van ir, todos conmigo,
no se me van ir quedando ...
—¿Y la Indalesia, qué se hizo?
—Se perdió la niña Juana,
—Se han de haber quedado atrás,
—Andá, cipote, ligero,
mirá onde ponés las patas,
por poquito te llenás ...
—¡Apúrense, no se queden,
vamos ir a ver vitrinas ...!
—Purate vos, Enriqueta,
no te quedés por ahí ...
—¿Y no ve que este cipote
me tiene abriendo la jeta
porque quiere hacer pipí ...?

Y así va la caravana
paseando en la capital ...
unos comiendo tostadas,
otros comiendo tamal ...
Los hombres pegando brincos
cuando ven venir los carros ...
las descalzas de mi valle
suspirando por los charros ...

Pero todos van alegres
en la Peregrinación.
Unos con comidas buenas

y otros sólo con cenas
de yuca con chicharrón ...
Yo, por andarlos cuidando,
no me podía apartar ...
ni un rato libre tenía,
yo ni siquiera comía
para poderlos cuidar ...

Parecía corralero,
de esos pobres, sin azial,
que anda viendo que sus vacas
no se salgan del corral ...

Pero se llegó la noche
y entonces aproveché:
Todo el mundo "empensionado"
y yo, aunque algo cansado,
me vestí y me escapé ...

Eran ya como las nueve,
y yo caminando solo ...
cuando dos agentes cheles
me pidieron mis papeles
y me acusaron de bolo ...

Alegándoles estaba,
cuando llegó un chero mío
como mandado por Dios ...
se le acercó al policía,
le dijo ... me conocía
y ... nos llevaron a los dos.

Temprano del otro día
llegó a sacarme el Alcalde
bien enojado conmigo ...
habló ahí con un su amigo
y me sacaron de valde ...

... Pero gozamos bastante,
y hoy que vienen las fiestas
les aseguro ¡por estas!
que vengo solo a chotear
y aunque encuentre a los cheles,
hoy ya tengo mis papeles
y no me podrán llevar.



"FERIA DEL PUEBLON"

Señores, quiero contarles,
que en las pasadas fiestas,
con toda mi raza a cuestas
me vine de vacilón ...

y hoy tengo la alegría
de decirles en poesía
lo que´s la feria del pueblón ...

Por aquí los caballitos,
cipotes haciendo cola
y hasta roncos de gritar ...
allá una mujer bien bola
cantando "Pecho amarillo"
y ni lo puede cantar ...

Parejas de enamorados
que se miran con amor,
sacando hasta diez boletos
del gusano medidor ...

Y se montan al gusano
tan sólo para chancear ...
pero al bajar la capota
se empiezan a besuquear ...

Mujeres en La Chicago
que sólo van a gritar ...
cientos de hombres abajo
mirando sólo hacia arriba
por si hay algo que mirar ...

¡Por aquí pasen, señores,
convénzanse por sus ojos
aquí está la realidad ...
la verdad y lo seguro ...
Conozca bien su pasado,
su presente y su futuro,
venga a saber la verdad ...

—Sí, señores, pasen, pasen,
a reír y a gozar ...
dos tandas por un boleto,
la función ya va a empezar ...

¡Qué feria la de mi pueblo!
ruedas, champas, circos, todo,
mujeres lindas que estrenan
y hasta dejan los tacones
enterrados en el lodo ...

Un borracho que se mece
de la orilla hasta el centro ...

—parece que el pobre bolo
tiene un carro loco adentro ...

Esa es la feria del pueblo,
que más parece un enjambre,
guitarristas y cantantes,
unos cantando con alma
y otros cantando con hambre ...

Aquí un cipote que grita,
allá un hombre que canta
—sólo el sabe qué canciones— ...
y una viejita arriscada
pidiendo una su peseta
pa montarse en los aviones ...

—Vea a la mujer vampiro
y por qué se convirtió ...
conozca su triste historia ...
me meto yo de curioso
y voy viendo que es la Gloria
que vive por donde yo ...

Una anciana acurrucada,
con voz casi desinflada
dice: —vaya, vaya el ponche ...
—Deme uno de a diez, señora,
no vaya a ser que me tronche ...
—¿Le pongo guaro, Señor?
—Conque si me hace el favor
me dá más guaro que ponche ...
Yo me encaramé en "Los Locos"
y ví lo que es la verdad
de lo que pasa en la vida,
pero ya en la realidad:

A un lado una pareja
de novios enamorados ...
y aquí por el otro lado,
una pareja más vieja
que ya tienen sus tres años
o cinco de estar casados ...

Los novios van re-felices
platicando y abrazados ...
—ay, amor, ay, mi vidita,
demos otra vueltecita
ya están los vales comprados ...

¡Qué cosas las de la vida!
digo yo pa mis adentros ...
porque aquí en el otro lado,
donde va la otra pareja,
la pareja de casados,
él le dice bien caliente:

—Vé qué gusto el de esta vieja,
hacerme gastar el pisto
pa bajarse atarantados ...
y ella dice llorando
como gallina con zoco:

—Acordate hace tres años
acordate, Feliciano
que gastaste veinte pesos
sólo ahí en los carros locos ...
que yo casi no aguantaba
y vos necio: ¿damos otra?
¿Nos vamos hoy al gusano?
¡Que feria la de mi pueblo!

Unos comiendo algodón,
otros buscando las ruedas
y otros buscando las champas
o huyendo de un chaparrón ...
—y si abre usted la testera,
diga adiós a la cartera,
aunque no hallen ni un tostón.

Gente que viene de lejos
con su tambache en tanates,
con carne hasta de zanates
que pá colmo viene rancia ...
bolos, viejos y mujeres,
de las que venden placeres
huyendo de la ambulancia ...

Bullanga de mil cinqueras
tocando discos rayados ...
aquí una carpa pequeña
de a veinticinco el boleto
que anuncia "una niña hermosa
que en forma maravillosa
se convierte en esqueleto"

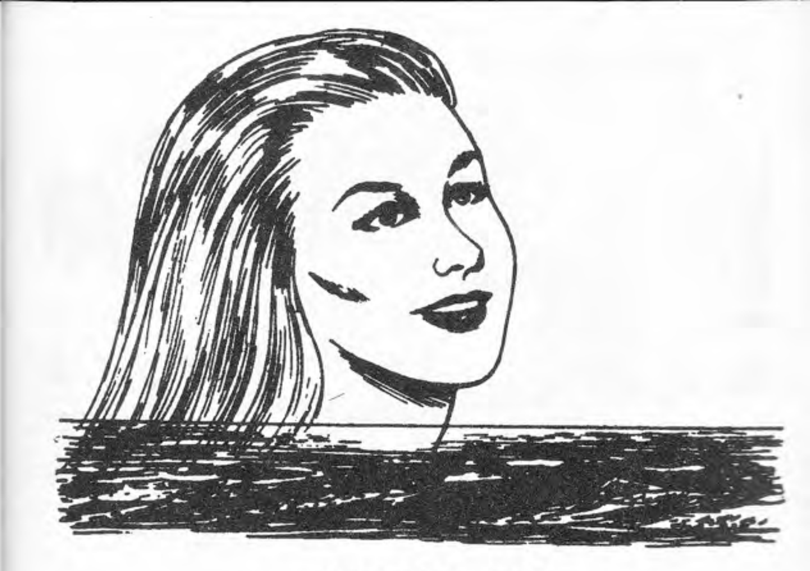
Allá una carpa de espejos
donde uno se ve bien feo ...
por aquí churros calientes
y un viejo con bienteveo
que está llamando a las gentes

Una muchacha escondiéndose
buscando lo más oscuro
y bien ronca del galillo,
ya se va para su casa
llorando lo que le pasa
por montarse en el martillo ...

Todo es bulla eterna y loca:
¡El gusano! ¡La Chicago!
¡Los caballos! ¡El paraguas!
Cipotes que van llorando
porque quieren hacer aguas ...

Nanas regañando "monos"
—Ay ve, Juan si te perdés
—Rufino, no te quedés,
agarrate de mis naguas ...

Esa es la feria del pueblo ...
con tristeza y emoción
les he dicho sin mentira
todo lo que el indio mira
en la feria del pueblón ...



"EL MAR... Y TU"

Tienen mucho de mar tus lindos ojos
por el encanto infinito con que miran ...
por el oleaje que simulan tus pestañas
y los fragmentos de luz que en ellos giran ...

Tiene mucho de mar tu linda boca
porque arrulla tu voz con su dulzura ...
porque son de coral tus labios rojos
y perlas en procesión tu dentadura ...

Tiene mucho de mar todo tu cuerpo
por el flujo y reflujo de tu andar ...
porque tienes misterios escondidos
así como los tiene el ancho mar ...
El mar y tú ... dos misterios que yo adoro,
dos milagros que hizo Dios con su Poder ...
un milagro gigante hecho de agua
y un milagro sublime hecho mujer ...



"DOROTEYO SE SUBLEVA"

—Tardes le dé Dios, patrón ...
perdone usté si molesto
con mi venida de agora ...
pero es el caso, patrón,
que ayer como a esta hora
me dieron la comisión ...

Yo no quería venir,
porque en verdá me dá pena
y yo no puedo ni hablar ...
pero todos me dijeron
que yo era el único léido,
y tenía que acectar ...

Usté ya debe saber
que la mujer de Toribio
ayer tarde se murió ...

dicen que fue el corazón ...
o el hígado quizás ...
pero yo creo, patrón
que el hambre se la llevó ...

¡La cólera se me sube!
Perdóneme que le hable así,
pero usté es malo, patrón ... !
¿Sabe por qué se lo digo?
Porque por un triste rial
que le ha subido al jornal
se nos quitó la ración ...

Si usté supiera, patrón,
lo que es estar en el mundo
no teniendo qué comer ...
¡Vivir con seis riales diarios,
con familia y aflicciones,
más trabajo!, y sin raciones!
esto ya no puede ser ...!

Pero usté que sabe déso
qué sabe usté de sudar
pa conservar sus teneres,
que sabe usté del dolor
y penas del campesino
déso no hay en el casino,
sólo hay bebida y placeres ...

Pero usté, qué sabe déso ...
si con pisto está en la gloria
¡Qué sabe usté de sufrir,
si vive con paz y calma ...!
¡Quisiera verlo, patrón
achicharrándose el alma
para poder existir ...

¿Se acuerda usté de aquel día
que se perdió la ternera?
metieron presa a la Goya
por insinuencias de usté ...
... y a los tres días, ¿se acuerda
que allá por aquella hoya
encontraron la ternera
que había muerto de sed ...?

¡Qué malo es usté, patrón!
La Goya murió en la cárcel
porque usté no la sacó ...
... yo sé por qué la dejó ...
¡sí, mi patrón, no se aflija,
usté deshonró a la hija
que del parto se murió ...

— o —

La noche siguió pasando
y en aquel silencio raro
sólo se escuchó un disparo
en la hacienda del patrón ...
... y en un rincón escondido
quedó un indio tendido
sangrando del corazón...

El Juez se llegó a la hacienda
y al ver al hombre muerto
a un Forense llamó ...
¡Nadie dio declaración ...!
¡Sólo yo no me lo callo ...!
El Forense dio su fallo:
—Ataque del corazón ...



EL CUMPLEAÑOS DE MI COMPA

Cumplió años mi compadre
y a todos nos invitó;
se gastó sus buenas barras,
hubo comida, guitarra
y hasta queique se partió.

A la hora de cantarle
"levantaron la que no es"
porque mis cheros caitudos
imitando a los peludos
le cantaron en inglés.

Yo sólo dije el al oírlos:
—habló el buey y dijo mu ...
les pregunto, mis cheradas
¿qué son esas bayuncadas
de "japi beibi tu yu"?

"Japi beibi" ja ja ja!
no es español ni es inglés.
A esta gente "tan culta"
debieran ponerles multa
por "levantar la que no es"

Yo no quise decir nada,
preferí cerrar el pico.
Y si usted es de esa gente,
sería más conveniente
un zíper en el hocico.

Perdonen si estas palabras
sacan los trapos al sol,
pero creo ser sincero
al decirles que primero
aprendamos español.

Pero bien, dejemos eso,
esto no es pleito de gallos
El cumpleaños es el tema
y sí alguno echa la flama,
yo tengo mí para—rayos.

El queique no duró nada,
se fué de un sólo choyón ...
ahí detrás de la puerta
habían hojas de huerta
untadas con el turrón.

El es alcohólico anónimo,
tiene años de no chupar ...
de modo que se jodieron
los que por guaro vinieron
y no la quieren parar.

¿Con horchata, compadrito?
¡Qué bien se portó era vez!
Deveras lo felicito
porque usté, mi compadrito,
levantó la que sí es!

Total en esta puesiya,
tres consejos a la vez:
EL QUEIQUE DEBE CUIDARSE;
EL TRAGO DEBE EVITARSE
Y NO CANTAR EN INGLES.

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

¡Cómo corre el tiempo ahora ...!
¡cómo que fuera ciempiés!
No he quitado el nacimiento
y ya es diciembre otra vez!

A conseguir los centavos
para comprar unos cohetes,
el estreno de la peche
y a los monos, sus juguetes.

¿Y el pobre tata? la vieja!
a soplarse lo más duro
porque con todos los gastos
no queda ni para un puro.

Pero bien, así es la vida,
hoy ya estamos en la mula.
El año nuevo se viene
y ni a riatazos recula.

- o -

El estreno de la peche
lo puedo comprar usado ...
con sólo que no esté roto,
ni zurcido, ni manchado.

A los cipotes: pelota
La misma para los dos ...
de esas de hoy que ni rebotan
y luego dicen adiós.

Uno quería pistola ...
más yo juré en un Altar

jamás comprar un juguete
que enseñe cómo matar.

¡Y pensar que hay quien regale
a niños en Navidad
riflitos de municiones
y pistolas de verdad!

Pero bien, dejemos eso ...
(harina de otro costal)
allá los tatas que quieran
fabricar un criminal ...

Yo sigo con mis cipotes:
¿... a la chata ... pobre seca,
todos los años me dice
que le compre su muñeca.

Tenía una de palo
que en el fuego terminó ...
una vez no había leña
y la peche la ocupó ...

Mi mujer la consoló
cuando se puso a llorar,
pero al prometerle otra
hasta le ayudó a soplar.

¡Hoy le compro su muñeca
aunque me quede acabado!
no de almacén, son muy caras,
pero se halla en el mercado.

Primero Dios un chompipe
como cena de Año Nuevo ...
si no alcanza, pues un pollo,
y si tampoco, pues huevo ...

¡Pero yo estaré feliz!
Esa dicha me la llevo:
gritarles : ¡FELICES PASCUAS
Y UN PROSPERO AÑO NUEVO!

INDICE

Esta edición consta de 2,000 ejemplares, se terminó de imprimir el día 30 de mayo de 1996 en la Dirección de Publicaciones e Impresos de CONCULTURA.
San Salvador, El Salvador, C. A.



La Diablura del Día

Por Fra Diávolo

ANICETO EN EL CIELO.

Llega Aniceto al reino de los cielos
y le sale San Pedro muy contento
diciéndole: Compadre, tome asiento,
porque trae en los ojos mil desvelos.
Descanse y, como dice la Sagrada
Escritura a los hombres revelada
que a Dios se alaba tanto en oración
como en una sincera carcajada,
aquí también en la feliz mansión
tiene usted su vasito de agua helada.

ANICETO...

El alma campechana de nuestro pueblo salvadoreño se inmortalizó en tu figura frágil.

Y vivirá eternamente en el recuerdo de tus "puntadas", de tu caminar saltarín que nos llenaba de risa y simpatía; y de tu habilidad genial para hacernos ver lo bueno y lo gracioso de la vida.

HASTA PRONTO, COMPADRE!

EL PERSONAL Y LA JUNTA DIRECTIVA DE LAS EMPRESAS

MURILLO, S.A.

Lamentan el sensible fallecimiento del Profesor

Carlos Alvarez Pineda

Artista excelente y amigo muy querido de esta Empresa, y extienden sus más sinceras condolencias a su apesarada Familia y al pueblo salvadoreño en general, por la irreparable pérdida de nuestro incomparable "ANICETO".

San Salvador, 10 de junio de 1993.


Que de dónde amigo vengo...?
De una finca que yo tengo
más abajo del maizal...